

# De la tragedia al triunfo (3.21-24a)

En nuestro bosquejo de Romanos, bajo el título de «Doctrinal», tenemos «Condenación», «Justificación», «Santificación» y «Glorificación». (Vea el bosquejo en la página 11 de «Romanos, núm. 1».) R. C. Bell escribió: «Si al cristianismo se le comparara con una gran catedral, la condenación (1.18—3.20) equivale a despejar el sitio para la construcción; la justificación (3.21—5[.21]) equivale al profundo y sólido cimiento que exige el edificio; la santificación (capítulos 6—7) está constituida por el cuerpo del edificio; y la glorificación (capítulo 8) es la cúpula».<sup>1</sup> Hemos despejado el sitio («Condenación») y estamos preparados para comenzar a echar el cimiento («Justificación»).

En 1.18—3.20, Pablo «[acusó] a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado», que «No hay justo, ni aun uno» (3.9–10). Hasta este momento, lo que se ha descrito es un cuadro deprimente, con predominancia de oscuros y sombríos matices. Luego, en 3.21, llegamos a la frase: «Pero ahora...».<sup>2</sup> Nuestro estudio está pasando de la tragedia al triunfo.<sup>3</sup>

La sección sobre «Justificación» abarca dos capítulos y medio (3.21—5.21). Esta lección y la que sigue reseñan 3.21–26, que es una sola y prolongada oración en el griego.<sup>4</sup> Leon Morris dijo que este texto es «posiblemente el párrafo más importante

jamás escrito».<sup>5</sup> Un comentarista escribió: «Es raro que en la Biblia se exprese en tan pocos versículos un conjunto de tantas [...] ideas teológicas»,<sup>6</sup> y otro propuso que en 3.21–26 nos hallamos ante un «glosario de la fe cristiana».<sup>7</sup>

Para ayudarnos a entender estos versículos, estudiaremos algunos términos clave. Una expresión central es «justicia» (vers.ºs 21–22, 25–26). Esta lección gira en torno a tal palabra.

## LA JUSTICIA ES PROCLAMADA (3.21–23)

En 1.16, 17, Pablo presentó el tema de la justicia de Dios: el plan lleno de gracia de Dios para posibilitarle a la humanidad el tener una relación como es debida con Él. En lugar de pasar inmediatamente a ampliar esta idea, Pablo se interrumpe a sí mismo con un prolongado análisis de la *necesidad* que tiene la humanidad de la justicia de Dios. No obstante, al fin llega a estar preparado para retomar su análisis original: «Pero ahora [...] se ha manifestado la justicia de Dios...» (3.21).<sup>8</sup>

El viaje que hemos hecho por la carta hasta ahora, podría compararse con seguir a un guía que señala hacia una hermosa ciudad a la distancia y dice: «Hasta *ese lugar* es donde los llevaré». Luego nos lleva a una jungla y por en medio de traicioneros valles, hasta que nos desesperamos por llegar a

<sup>1</sup> R. C. Bell, *Studies in Romans (Estudios de Romanos)* (Austin, Tex.: Firm Foundation Publishing House, 1957), 29.

<sup>2</sup> En el griego se lee: «ahora [*nuri*] pero [*de*]».

<sup>3</sup> El título de esta lección es una expresión usada en Leon Morris, *The Epistle to the Romans (La epístola a los Romanos)* (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1988), 177.

<sup>4</sup> Vea la KJV. Para mayor facilidad de lectura, la mayoría de las traducciones modernas dividen la oración en varias oraciones. Los traductores del NASB hicieron dos oraciones, pero tenga presente que originalmente era una sola oración.

<sup>5</sup> Morris, 173.

<sup>6</sup> Douglas J. Moo, *Romans (Romanos)*, The NIV Application Commentary (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 2000), 125.

<sup>7</sup> James R. Edwards, *Romans (Romanos)*, New International Biblical Commentary (Peabody, Mass.: Hendrickson Publishers, 1992), 97.

<sup>8</sup> Romanos 1.17 usa el tiempo *presente* («se revela»), al referirse a la revelación de la justicia de Dios en la predicación del evangelio. Romanos 3.21 usa el tiempo *pasado* («se ha manifestado»), al referirse a la manifestación de la justicia de Dios en la muerte de Jesús (un evento pasado).

nuestro destino. Pasado cierto tiempo, nos abrimos paso por entre el denso follaje, y allí, ante nuestros ojos, ¡está la ciudad en toda su gloria! Del mismo modo, Pablo por fin nos llevó al maravilloso tema de la justicia de Dios.

### **Su justicia es exaltada (vers.º 21)**

Hay varias verdades relacionadas con la justicia de Dios las cuales podemos aprender de los primeros tres versículos del texto que estamos estudiando. Una verdad es que esta justicia se ha dado a conocer. Esto es lo que leemos: «Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas» (vers.º 21). Este versículo está tan cargado de significado que tenemos que dividirlo en «pedazos digeribles, del tamaño de un bocado».

Así comienza el versículo 21: «Pero ahora, *aparte de la ley...*» (énfasis nuestro). La NASB usa «L» mayúscula en la palabra «Ley» aquí, debido a que Pablo todavía tenía primordialmente a los judíos en mente. En este versículo «Ley» se refiere específicamente a la ley de Moisés. No obstante, en el texto original se lee sencillamente: «aparte de ley»,<sup>9</sup> de modo que Pablo también estaba declarando un principio general. Al final de la sección anterior, él había dicho que «por obras de ley» ninguna carne puede ser «justificada delante de él»<sup>10</sup> (3.20). En vista de que esto es así, la salvación debe sustentarse sobre algún otro fundamento que no sea el guardar una ley.

Al añadir la parte que sigue del versículo 21, esto es lo que leemos: «Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado *la justicia de Dios...*» (énfasis nuestro). Como se comentó anteriormente, cuando se aplica a Dios, la palabra «justicia» por lo general se refiere a «rectitud en el ser, a rectitud absoluta». Cuando se aplica a los humanos, un significado es «estatus de rectitud (delante del Señor), rectitud imputada». En 3.21 la frase «la justicia de Dios» podría referirse, ya sea a la propia naturaleza de Dios o a su plan para imputar justicia a gente injusta. Creo que Pablo, en este versículo, estaba usando «justicia» en este último sentido.

Mi razonamiento es como sigue. En 1.17, Pablo dijo que «la justicia de Dios se revela» en el evangelio. En ese versículo, «justicia» se refiere probablemente al plan de Dios para dotar a los humanos de «estatus de rectitud». En lugar de decirnos inmediatamente cómo el «estatus de rectitud» delante de Dios

<sup>9</sup> Este significado se da como nota de explicación en mi ejemplar de la NASB. Vea la NEB.

<sup>10</sup> *The Interlinear Greek-English New Testament (El Nuevo Testamento griego-inglés interlinear)*, 580.

podría alcanzarse, Pablo primero escribió acerca del «estatus de injusticia» delante de Él (vea 1.18). La respuesta natural a este dilema sería clamar «¿Qué se puede hacer?». En Romanos 3.21, Pablo comenzó a dar la respuesta a esta pregunta, explicando lo que Dios hizo por la humanidad. Creo que 3.21 es un seguimiento de 1.17, donde «justicia» significa lo mismo en ambos versículos. La CJB traduce «justicia» en 3.21 como «la forma como Dios hace justa a la gente delante de sus ojos».

Al mismo tiempo, no debemos perder de vista el hecho de que la propia naturaleza justa de Dios es parte del proceso. En 3.25–26, cuando Pablo habló de «Su justicia» (esto es, la justicia de Dios), es obvio que era el carácter de Dios lo que tenía en mente. En los versículos 21 al 26, por lo tanto, parece que dos de los significados de «justicia» coinciden. John R. W. Stott escribió que, en este pasaje, «la justicia de Dios (o de parte de Dios) es una *combinación* de su carácter justo, de su iniciativa para salvar y de su don de un estatus justo delante de Él».<sup>11</sup> Un Dios justo provee los medios de rectitud para los injustos.

El siguiente «bocado» del versículo añade: «Pero ahora, aparte de la ley, *se ha manifestado* la justicia de Dios...» (énfasis nuestro). La expresión «se ha manifestado» proviene de *faneroo*, que significa «“hacer visible, claro...”», conocido».<sup>12</sup> En el pasado, no estaba claro cómo Dios podía contar como justo al injusto; ahora esto se había dado a conocer. (De hecho, Pablo estaba a punto de revelarlo a quienquiera que no tuviera conocimiento del plan de Dios.)

Llegamos ahora al final del versículo, al leer: «Pero ahora [...] se ha manifestado la justicia de Dios, *testificada por la ley y por los profetas*» (énfasis nuestro). La expresión «la ley y los profetas» era una forma común de referirse a la totalidad del Antiguo Testamento (vea Mateo 7.12; 11.13; 22.40). La redención pudo haber sido «aparte de la ley» (Romanos 3.21), pero esto no significaba que no había evidencia de ella en la Ley. Pablo deseaba que sus lectores supieran que el plan de Dios para contar a los humanos como justos no fue una ocurrencia divina tardía.

¿De qué testificaron la ley y los profetas? De

<sup>11</sup> John R. W. Stott, *The Message of Romans: God's Good News for the World (El mensaje de Romanos: Las buenas nuevas de Dios para el mundo)*, The Bible Speaks Today series (Downers Grove, Ill.: Inter-Varsity Press, 1994), 109. (Énfasis nuestro.)

<sup>12</sup> W. E. Vine, Merrill F. Unger y William White, Jr., *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words (Diccionario expositivo completo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento de Vine)* (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1985), 390.

la «justicia de Dios por la fe», la cual se comenta en el versículo que sigue. El principio de que un individuo es contado como justo por la fe, es testificado tanto en la ley como en los profetas. El gran ejemplo dado por Pablo, que se cita en Romanos 4, Abraham, proviene de la ley (los primeros cinco libros del Antiguo Testamento). El gran texto que consigna Pablo en 1.17 es una cita de los profetas (Habacuc 2.4). El Antiguo Testamento abunda con ejemplos de fe (vea Hebreos 11).

### **Su justicia es «explicada» (vers.º 22a, b)**

El versículo 22a habla de «la justicia de Dios por la fe» (énfasis nuestro). Siga cuidadosamente el razonamiento de Pablo. Si guardar perfectamente la ley no constituye el sustento de la salvación, ¿qué lo constituye? Considere nuevamente la aseveración de apertura que se recoge en 1.16–17:

Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a *todo aquel que cree*; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela *por fe y para fe*, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá (énfasis nuestro).

El énfasis en la fe o la creencia se repite en 3.22: «... la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que *creen*...» (énfasis nuestro). La frase «la fe en Jesucristo» pudo haberse traducido por «la *de* Jesucristo» (vea la KJV).<sup>13</sup> Hay quienes creen que la referencia es a la *fidelidad* de Jesús al venir a la tierra a morir por la humanidad (vea la CJB), sin embargo la mayoría de los autores y traductores creen que la frase se refiere a la fe *en* Jesús (vea la NKJV; NIV; RSV). No obstante, todos coinciden en que es fe personal lo que se contempla en las palabras «para todos los que creen» (vers.º 22b). La palabra «creer» está en el tiempo presente, que indica acción continua. La CJB consigna: «a todos los que continúan confiando».

La segunda verdad relacionada con justicia es que esta se administra de acuerdo con la fe. La fe es una palabra clave del texto que estamos estudiando. En el capítulo 4, Pablo recalcó que Dios *siempre* ha bendecido a las personas de acuerdo con la fe de ellas.

Ya hicimos un análisis de las palabras «creer» y «fe». Lo que es significativo acerca del versículo 22 es que, por primera vez en la carta, la fe se vincula específicamente con *Cristo*. «Pablo no se está

refiriendo a la fe en términos generales, ni la está viendo como confianza general en el gobierno de Dios; está vinculando la fe con aquel que vino a la tierra a morir por los pecadores».<sup>14</sup> Un buen término para expresar nuestra fe en Jesús es la *confianza*: En relación con nuestra salvación, nosotros dejamos de confiar en nosotros mismos y en nuestras habilidades y nuestra bondad, y llegamos a confiar en Jesús y en lo que Este ha hecho por nosotros.

### **Su justicia es ofrecida (vers.º 22c, 23)**

Esto nos lleva al final del versículo 22: «Porque no hay diferencia». ¿A qué se refiere esta frase calificativa? La respuesta no está clara porque los versículos 21 al 26 están en una oración continua. Algunas traducciones hacen una división de la oración de modo que la expresión «Porque no hay diferencia» se refiera a la frase que la precede: «para todos los que creen» (vea la NEB; la NLT). Esto haría que la frase «no hay diferencia» signifique que todos los salvos, sean judíos o gentiles, serán salvos atendiendo a una misma cosa. Esta es ciertamente una verdad bíblica (vea Gálatas 3.26–28). J. D. Thomas escribió: «Las teologías que sostienen que el hombre puede ser salvo en cualquiera que sea la cultura que se encuentre, porque Dios trata de diferentes modos con diferentes personas, son teologías que no entienden el mensaje de Romanos».<sup>15</sup>

Otras traducciones hacen una división de la oración de modo que la expresión «no hay diferencia» se aplique a la frase que sigue: «... por cuanto todos pecaron» (vers.º 23; vea la NKJV; NIV; RSV). En vista de que Pablo declaró en los dos capítulos anteriores que tanto judíos como gentiles eran pecadores, es más probable que la expresión «no hay diferencia» se refiera a la naturaleza universal del pecado tal como se expresa en el versículo 23.

Ahora, llegamos a un versículo que se cita muy a menudo, llegamos a 3.23: «por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios». Este versículo es un resumen de 1.18—3.20, una sinopsis de la tragedia humana. Está cargado de significado.

He aquí el comienzo del versículo: «... por cuanto todos *pecaron*...» (vers.º 23; énfasis nuestro). Hay formas del verbo «pecar» que se usan más de cincuenta veces en los primeros ocho capítulos de Romanos, de modo que es importante entender qué significa la palabra. La palabra «pecaron» se traduce de *hamartano*, que significa «errar el blanco».<sup>16</sup> Esta es

<sup>13</sup> El texto griego consigna las palabras para «Jesucristo» en el caso genitivo, el cual puede traducirse ya sea, por «de Jesucristo» (subjeto), o por «en Jesucristo» (objeto). En este pasaje puede ser tanto subjeto como objeto.

<sup>14</sup> Morris, 175–76.

<sup>15</sup> J. D. Thomas, *Romans (Romanos)*, The Living Word series, (Austin, Tex.: Sweet Publishing Co., 1965), 27.

<sup>16</sup> *The Analytical Greek Lexicon (El léxico griego analítico)* (London: Samuel Bagster & Sons, 1971), 17.

una forma de *hamartia*, «el término más abarcador» para el fracaso moral y espiritual.<sup>17</sup> El término era usado por los griegos cuando un arquero erraba el blanco.<sup>18</sup> Como veremos más adelante, nuestro «blanco» espiritual es Dios y la voluntad de Este para nuestras vidas. Pablo había demostrado que todos han errado ese blanco (1.18—3.20). En 3.23, la palabra «pecaron» está en el tiempo aoristo (pasado). La primera vez que alguien peca, hace que él se convierta en un pecador que tiene necesidad de salvación.

Un sinónimo de «pecado» que se usa en Romanos, es «transgresión» (vea Gálatas 3.19; 1<sup>era</sup> Timoteo 2.14; Hebreos 2.2; 9.15). Una palabra griega que se traduce por «transgredir» es una palabra compuesta: *parabaino* (*baino* [«voy»] combinado con *para* [«a un lado de»]). Significa «ir a un lado de [...] pasarse de la raya».<sup>19</sup> En otras versiones, la forma sustantivada se traduce por «violación» en Romanos 4.15 y por «ofensa» en 5.14. La palabra de nuestro idioma que se traduce por «transgredir» significa literalmente «pasarse de la raya».<sup>20</sup> Imagínese una línea que se traza sobre el suelo y que alguien la traspasa. Ahora imagínese que esa línea es la que señala el límite y las restricciones que Dios nos ha dado para nuestra protección.<sup>21</sup>

Otra frase para «pecado» en Romanos, es «iniquidades» (4.7). La palabra «iniquidades» es traducción de una forma plural de *anomia*, la cual añade una partícula de negación (*a*) a la palabra para «ley» (*nomos*). Esta palabra representa al hombre que no respeta la voluntad de Dios.

Fijémonos ahora en otra frase del versículo: «... por cuanto todos pecaron, y están destituidos...» (3.23; énfasis nuestro). La expresión «están destituidos», que en otras versiones se traduce por «quedan cortos», proviene de *hustereo*, que significa «rezagarse..., no dar la medida».<sup>22</sup> Esto podría usarse para hacer referencia a un corredor que se rezaga en una carrera. Si usamos la analogía de un arquero,

<sup>17</sup> Vine, 576.

<sup>18</sup> D. Stuart Briscoe, *Mastering the New Testament: Romans* (*Dominio del Nuevo Testamento: Romanos*), The Communicator's Commentary Series (Dallas: Word Publishing, 1982), 89.

<sup>19</sup> C. G. Wilke y Wilibald Grimm, *A Greek-English Lexicon of the New Testament* (*Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento*), trad. y rev. Joseph Henry Thayer (Edinburgh: T. & T. Clark, 1901; reimposición, Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1977), 478.

<sup>20</sup> *American Heritage Dictionary*, 4<sup>a</sup> ed. (2002), s. v. "transgress" («transgredir»).

<sup>21</sup> De esto puede hacerse una sencilla demostración visual. Trace una línea real o imaginaria sobre el suelo o el piso, y luego traspásela.

<sup>22</sup> *The Analytical Greek Lexicon* (*El léxico griego analítico*), 420.

podría referirse a «que yerra el blanco» cuando su flecha no da la medida de este, en otras palabras, no lo alcanza.<sup>23</sup> La expresión «quedar corto» transmite esta idea.<sup>24</sup> La expresión «están destituidos» (o «quedan cortos») se encuentra en tiempo presente en el griego e indica acción continua. Esto significa que no solamente hemos pecado en el pasado, ¡sino que continuamos pecando día tras día!

Ahora, ¿de cuál blanco «[estamos] destituidos» o «[quedamos] cortos»? Esto es lo que leemos: «... por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios» (vers.º 23; énfasis nuestro). La frase «la gloria [*doxa*] de Dios» es, ante todo, una expresión de la imponente presencia de Él; sin embargo, la Biblia enseña que Dios desea hacer partícipes de Su gloria a los Suyos (vea 8.18; 9.23). La Biblia también declara que nuestro propósito en la tierra es glorificar a Dios (vea 4.20; 11.36; Isaías 43.7; Mateo 5.16). La expresión «la gloria de Dios» encierra un significado tan grande que los traductores hallan difícil ponerla en una sola frase. La NEB consigna «el resplandor divino», mientras que la TEV consigna «la presencia salvadora de Dios». En la paráfrasis de Phillips hallamos «la hermosura del plan de Dios», mientras que la NLT consigna «el glorioso estándar de Dios».

Sea que tomemos la idea predominante de que «la gloria de Dios» es Su propia gloria, o que tomemos la idea de la gloria que Él se propuso para nosotros, siempre «[estamos] destituidos» o «[quedamos] cortos» de ella. En relación con Su propia gloria, cuando nosotros contemplamos esta, observamos cuán completamente inicuos somos (3.10–18). Con respecto a la gloria que Él se propuso para nosotros, ¡cuán lejos estamos de ser lo que Él desea que seamos!

Tal vez, a estas alturas, haya alguien diciendo: «¡No estará hablando de *mi!*!». Puede que el término más importante de 3.23 sea la diminuta palabra «todos»: «... por cuanto *todos* pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios...» (énfasis nuestro). La palabra «todos» incluye a todo hombre, mujer, muchacho y muchacha que es responsable delante de Dios. Si usted puede leer lo que está escrito aquí, ella lo incluye a *usted*.

Recuerde los términos que se usaron para «pecar». Uno tiene que ver con no dar la medida; otro recalca pasarse de la raya. ¿Puede alguno de nosotros decir que siempre hizo lo que debía hacer, o que jamás hizo algo que no debió hacer? Verdad-

<sup>23</sup> Briscoe, 89.

<sup>24</sup> *The Analytical Greek Lexicon* (*El léxico griego analítico*), 420.

eramente, todos debemos reconocer que somos pecadores. Algunos serán pecadores salvos por la sangre de Jesús, mientras que otros serán pecadores no salvos, ¡pero todos son pecadores!

A veces algunos protestan, diciendo: «Pero yo soy muchísimo mejor que algunas terribles personas que conozco. Esto sin duda prueba que no soy pecador». Compare nuestro «blanco», la gloria de Dios, con un continente lejano. Si usted y yo nos colocáramos en la orilla del océano y saltáramos hacia ese continente, es probable que su salto llegue más lejos que el mío; sin embargo, ninguno de los dos alcanzaría ese distante continente de un solo salto. En lugar de esto, los dos haríamos mucho ruido al caer al agua, quedando lastimosamente lejos de nuestro blanco. Del mismo modo, por más buenos que seamos en nuestra opinión, todavía quedamos a una incalculable distancia de la gloria de Dios.

Hay un denominador común de la humanidad. No es la nacionalidad, ni la especie, ni las culturas parecidas. ¡Eso que tenemos en común es la falta de valía delante de Dios!<sup>25</sup> ¡Todos somos pecadores!

Una congregación tenía un tablón de anuncios frente a su local de reuniones. Cada semana, el predicador ponía pensamientos en el tablón para hacer reflexionar a los transeúntes. Una semana él puso este pensamiento: «Esta iglesia es únicamente para pecadores». A los días, recibió una carta anónima por correo que decía: «Me escandalicé al darme cuenta de que esta iglesia es únicamente para pecadores. He sido miembro de esta iglesia durante veinticinco años, y jamás imaginé que estuviera fuera de lugar y que no fuera bienvenido». A la semana siguiente, el predicador puso este anuncio en el tablón: «... por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios» (Romanos 3.23).<sup>26</sup>

Un famoso evangelista del pasado acostumbraba escribir al alcalde de la próxima ciudad que planeaba visitar. Le pedía al funcionario una lista de personas con problemas espirituales, los que tuvieran necesidad de ayuda y oración. ¡En cierta ocasión, se sorprendió al recibir una copia de la totalidad del directorio telefónico de una ciudad!<sup>27</sup> ¡El funcionario que lo envió entendía lo que algunos no entienden: «... todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios!»

Tal como se demostró en 1.18—3.20, *todos*

<sup>25</sup> Edwards, 102.

<sup>26</sup> Adaptado de John T. Carroll y James R. Carroll, *Preaching the Hard Sayings of Jesus (Predicar los dichos duros de Jesús)* (Peabody, Mass.: Hendrickson Publishers, 1996), 17.

<sup>27</sup> Paul Lee Tan, *Encyclopedia of 7,700 Illustrations (Enciclopedia de 7.700 ilustraciones)* (Rockville, Maryland: Assurance Publishers, 1979), 1287.

somos pecadores, todos estamos imposibilitados para salvarnos a nosotros mismos. *Dios* tuvo que tomar la iniciativa. ¡Cuán agradecidos deberíamos estar de que «se ha manifestado la justicia de Dios [...] para todos los que creen en él» (3.21—22)! Otra maravillosa verdad es que todos tenemos necesidad de la justicia de Dios, por lo tanto esta se ha ofrecido a todos.

### LA JUSTICIA ES PROPORCIONADA (3.24a)

¿Cómo puede un Dios justos contar como justo a los que son tan obvia y tan completamente injustos? En el versículo 24 entramos al misterio de la provisión espiritual que hace Dios a la humanidad: Cómo hizo Dios para declarar justos a los injustos. Comenzamos nuestro análisis de este tema tan importante por medio de destacar dos palabras.

#### Su justicia es experimentada: «Justificación»

Podríamos considerar que los versículos 22 y 23 constituyen un pensamiento parentético, de modo que el versículo 24 da continuidad a la idea presentada al comienzo del versículo 22: «... la justicia de Dios [es] para todos los que creen en él [...] siendo justificados gratuitamente por su gracia...». La primera palabra que deseamos destacar es «justificados» (de *dikaioo*). En vista de que hemos denominado 3.21—5.21 como la sección sobre «justificación», necesitamos conocer el significado de la palabra.

Las palabras griegas que se traducen por «justo» y «justificar» son parte de la familia de palabras «justicia» (*dikai*). No obstante, el versículo 24 contiene la primera aparición en Romanos de esta forma particular (*dikaioo*). Con el uso de *dikaioo* en el Nuevo Testamento, «casi siempre hayamos una relación legal».<sup>28</sup> Pablo a menudo usó lenguaje de tribunal de juicio en la carta, y esta analogía se observa aquí. Para traducir «justificados», Phillips consigna «libremente absueltos».

El término «justificados» no significa que somos «hechos justos», sino que somos «declarados justos» por Dios.<sup>29</sup> Él nos trata «como si» fuéramos justos.

No puedo leer la palabra «justificado» sin acordarme de los boletines de iglesia que yo publicaba cuando comencé a predicar. En la jerga del mundo

<sup>28</sup> G. Schrenk, «*dikaioo*», en Geoffrey W. Bromiley, *Theological Dictionary of the New Testament (Diccionario Teológico del Nuevo Testamento)*, ed. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, trad. Geoffrey W. Bromiley, abr. (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1985), 175.

<sup>29</sup> Stott contó acerca del debate que se suscitó en el siglo dieciséis con respecto a si Dios en realidad *nos hace* justos (la posición católica) o si *nos cuenta* como justos (la posición reformista) (Stott, 127).

de la imprenta, «justificar» significa hacer que los renglones terminen parejos al margen derecho de la página. Para la publicación que usted está leyendo, un programa de computadora fue desarrollado para justificar los márgenes de la derecha. Hace cincuenta años, yo tenía que justificar manualmente los márgenes. Primero mecanografiaba el material, añadiendo suficientes barras oblicuas ( / / / / ) al final de cada renglón para hacer que terminaran parejo con los demás. Luego buscaba dónde se podían poner espacios extra entre las palabras de cada renglón, tantos espacios extra como el número de barras oblicuas que había al final del renglón. Por último, volvía a mecanografiar el material, añadiendo esta vez los espacios necesarios de modo que los renglones dieran la apariencia de terminar parejos. Los renglones no estaban *en realidad* parejos, pero por la «justificación», era «como si» lo estuvieran.

### Su justicia es expresada: «Gracia»

En vista de que usted y yo somos pecadores, jamás podremos «justificarnos» a nosotros mismos. Entonces, ¿cómo puede suceder? Esto es lo que continúa diciendo el texto: «... siendo justificados *gratuitamente por su gracia*» (vers.º 24; énfasis nuestro). La expresión «gratuitamente» es la *manera* de la justificación, mientras que «por su gracia» es el *medio*. «Gratuitamente» proviene de una palabra griega, *dorean*, que se deriva de la palabra para «regalo» (*dorea*). *Dorean* significa «a la manera de un regalo».<sup>30</sup> Una traducción sencilla sería «libre de costo».<sup>31</sup>

Ya vimos anteriormente la palabra «gracia» (*caris*), en Romanos 1.5, 7; sin embargo esta es la primera vez que se nos da la gran verdad en el sentido de que somos *salvos* por gracia (vea Efesios 2.8). La «gracia» es otro término clave de Romanos, encontrándose por lo menos veinte veces en este libro. La raíz de *caris* es un verbo que significa «regocijarse».<sup>32</sup> *Caris* es un «concepto fundamental» para Pablo, concepto cuya «idea básica [es] la de dar *gratuitamente*».<sup>33</sup> La palabra «gracia» se ha definido como «favor no merecido» (vea la AB) y como «aquello que no se ha ganado».

Poco después que inicié mis estudios en el Abilene Christian College, en Abilene, Texas, comencé a predicar los domingos en Terrel, Okla-

homa. Todos los fines de semana hacía un viaje hasta esa ciudad, con un compañero de la universidad, con el fin de cumplir con mi compromiso de predicación. Cuando estábamos de regreso en Abilene, ya eran las primeras horas del lunes por la mañana, y yo tenía una clase de mecanografía que comenzaba a las 8:00 a. m. Se suponía que esta clase era para principiantes, sin embargo, solo había dos mecanógrafos principiantes en la clase, y yo era uno de ellos. Después de un ajetreado fin de semana, con pocas horas de sueño, me era imposible escribir a máquina sin cometer muchos errores. Al final del semestre, después que todos los errores fueron deducidos de mis esfuerzos, ¡yo todavía estaba escribiendo «cero palabras por minuto»! Me dieron el equivalente de un «50%» de calificación; fue la calificación más baja que alguna vez recibí en todos mis años como estudiante; sin embargo, ¡para mí fue emocionante porque la calificación era suficiente para pasar el curso! Esa calificación fue *gratuita*, se me había dado *por gracia*, porque la verdad es que no me la había ganado, ni la merecía.<sup>34</sup>

Ciertamente, la más maravillosa expresión de la gracia de Dios consistió en enviar a Su propio Hijo a morir por nuestros pecados (3.25). Puede que la salvación sea gratuita, pero eso no significa que fue barata;<sup>35</sup> para Dios, ¡el costo de ella lo constituyó Su propio Hijo! Bien se podría usar el siguiente acróstico para explicar la «gracia»:

G - randes  
R - iquezas de Dios  
A - l  
C - osto  
I - nestimable de Su  
A - mado Hijo

Cuando Pablo dijo que somos «justificados *gratuitamente por Su gracia*», él estaba en efecto, usando la repetición para dar énfasis; no quería que nosotros nos perdiéramos la idea: «¡La justificación es gratuita, *gratuita*, GRATUITA!». Como seres humanos pecadores que somos, no podemos ganar nuestra salvación. Aun cuando cumplamos condiciones que Dios estipula, eso no lo pone en deuda con nosotros. Dios no nos debe nada. ¡Somos salvos por gracia o no lo somos del todo!

¿Necesito agregar que ser salvos «por Su gracia» no excluye algunas cosas que Dios ha mandado que hagamos para ser salvos (vea Hechos 2.36–38)?

<sup>34</sup> Use su propia ilustración de «gracia» que le haya sido ofrecida por otros.

<sup>35</sup> Warren W. Wiersbe, *The Bible Exposition Commentary (El comentario de exposición bíblica)*, vol. 1 (Wheaton, Ill.: Victor Books, 1989), 523.

<sup>30</sup> Morris, 178.

<sup>31</sup> J. D. Thomas, *Class Notes (Notas de clase)*, *Romans (Romanos)*, Abilene Christian College, (1955).

<sup>32</sup> H. Conzelmann, «*charis*», en Geoffrey W. Bromiley, *Theological Dictionary of the New Testament (Diccionario Teológico del Nuevo Testamento)*, ed. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, trad. Geoffrey W. Bromiley, abr. (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1985), 1298–1301.

<sup>33</sup> *Ibid.*, 1304. (Énfasis nuestro.)

Lo gratuito debe aceptarse. Jimmy Allen escribió: «Antes de la aceptación de algo gratuito, solamente se ha hecho un ofrecimiento. No es sino hasta que se acepta, que se convierte en regalo. Cual sea el acto implícito en su aceptación, él constituye una condición. La verdad es que en ningún ámbito existe algo que pueda llamarse regalo incondicional».<sup>36</sup>

No obstante, el entendimiento de lo anterior no debe en modo alguno empañar esta maravillosa verdad: ¡Somos «justificados gratuitamente por Su gracia»! Philip Yancey escribió que la palabra «gracia» «contiene la esencia del evangelio del mismo modo que una gota de agua puede contener la imagen del sol».<sup>37</sup> Doscientos años después de su composición, el cántico «Sublime gracia» sigue siendo uno de los más conocidas del mundo:

Sublime gracia, dulce son,  
a un infeliz salvó;  
perdido andaba y me halló,  
su luz me rescató.<sup>38</sup>

### CONCLUSIÓN

No hemos agotado los tesoros de Romanos 3.24. En la lección que sigue, terminaremos el versículo 24, y luego estudiaremos los versículos 25 y 26.

Al poner fin a esta presentación, deseo que volvamos a las palabras con las cuales comenzó el texto de esta lección: «Pero ahora...» (vers.º 21a). D. Martyn Lloyd-Jones dijo que «no hay palabras más maravillosas en todas las Escrituras [...] que estas dos “Pero ahora”».<sup>39</sup> Los autores neotestamentarios usaron estas palabras para contrastar el estado de los que estaban fuera de Cristo con el estado de los que están en Cristo.<sup>40</sup> Por ejemplo, en Efesios 2, esto es lo que leemos:

*En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo (vers.ºs 12–13; énfasis nuestro).*

<sup>36</sup> Jimmy Allen, *Survey of Romans (Reseña de Romanos)*, 4ª ed. rev. (Searcy, Ark.: Por el autor, 1973), 55.

<sup>37</sup> Philip Yancey, *What's So Amazing About Grace? (¿Qué hace tan sublime la gracia?)* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1997), 13.

<sup>38</sup> John Newton, “Amazing Grace” («Sublime gracia»), traducción al español de Cristóbal E. Morales, ed. Gaylord Smith, 2001, en línea: <http://montereybay.com/smitty/sublime.html>, consultado 2/03/2008.

<sup>39</sup> D. Martyn Lloyd-Jones, *Romans: Atonement and Justification (3:20–4:25) (Romanos: expiación y justificación [3.20–4.25])* (London: Banner of Truth Trust, 1970), 25.

<sup>40</sup> Vea Romanos 6.21–22; 7.5–6; 16.25–27; Gálatas 4.8–9; Efesios 5.8; Colosenses 1.21–22 [«ahora»]; 3.7–8; Hebreos 12.26; 1ª Pedro 2.10; 2.25.

Muchos de ustedes han tenido su propia experiencia «pero ahora».<sup>41</sup> Por la gracia de Dios, ustedes han sido justificados por la sangre de Jesús. Espiritualmente hablando, pasando de la tragedia al triunfo. Sin embargo, hay otros que todavía están en una situación de «aquel tiempo». Tal vez no creen en Jesús ni confían en Este, o tal vez no han expresado su fe en amorosa sumisión a Su voluntad (Marcos 16.16; Hechos 2.38; Romanos 6.3–4). Cual sea su necesidad espiritual, es mi oración que usted responda al amor y a la misericordia de Dios ahora mismo. ¡Hoy usted puede dejar de estar en «aquel tiempo» y trasladarse hacia «ahora»! ■

<sup>41</sup> Moo, 135.

### Versiones de la Biblia usadas en este estudio<sup>1</sup>

- AB—Amplified Bible (La Biblia Ampliada)
- CEV—Contemporary English Version (Versión Inglesa Contemporánea)
- CJB—Complete Jewish Bible (Biblia Judía Completa)
- Goodspeed—The New Testament, An American Translation (El Nuevo Testamento, una traducción estadounidense), por Edgar J. Goodspeed
- KJV—King James Version (Versión King James)
- McCord — [Hugo] McCord's New Testament Translation of the Everlasting Gospel (Traducción Neotestamentaria del Evangelio Eterno de [Hugo] McCord) (The Freed-Hardeman Translation)
- MSG—The Message: New Testament paraphrase (El Mensaje: paráfrasis del Nuevo Testamento), por Eugene Peterson
- NASB—New American Standard Bible (Nueva Biblia Estándar Estadounidense)
- NCV—New Century Version (Versión del Nuevo Siglo)
- NEB — New English Bible (Nueva Versión al Inglés)
- NIV—New International Version (Nueva Versión Internacional)
- NKJV—New King James Version (Nueva Versión King James)
- NLT—New Living Translation (Nueva Traducción Viviente)
- Phillips—The New Testament in Modern English (El Nuevo Testamento en Inglés Moderno) por J. B. Phillips
- RSV—Revised Standard Version (Versión Estándar Revisada)
- TEV—Today's English Version paraphrase (paráfrasis de la Versión en el Inglés de Hoy)

<sup>1</sup> N. del T.: Esta es la lista que presenta el autor en su versión inglesa del estudio. Como ya se ha indicado en otra parte, en esta traducción al español se usa la versión Reina-Valera.